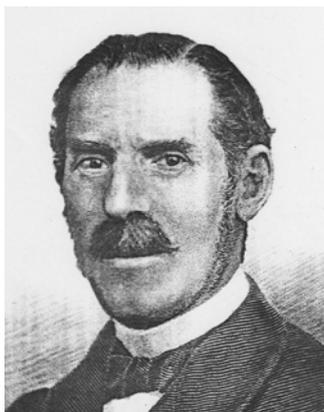


MODESTO LAFUENTE ZAMALLOA.



SUS TRABAJOS EN LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Rabanal de los Caballeros (Palencia), 1806- Madrid, 1866. D. Modesto Lafuente ocupó en la Real Academia de la Historia la vacante dejada por D. Miguel Salva en 1.852, al ser nombrado obispo de Mallorca y trasladarse a dicha ciudad.

El 24 de septiembre de ese mismo año fue presentada la candidatura de D. Modesto Lafuente a académico numerario, con cuarenta y nueve años y en plenitud literaria. Su candidatura fue única y aprobada por unanimidad. Dos días más tarde D. Modesto contestaba

agradeciendo su nombramiento: “Acepto con el mayor placer la distinguida honra, que esa ilustrada Corporación, ha tenido a bien dispensarme...mi profunda gratitud y reconocimiento”

D. Modesto tardó 39 días en escribir su discurso de ingreso en la Academia; tiempo record por su brevedad, ya que algunos académicos tardaron hasta dos años. Incluso alguno tuvo que renunciar a esa nominación por no haber escrito su discurso.

El domingo 23 de Enero de 1853 tomó posesión de la plaza de miembro numerario, leyendo su discurso:“Fundación, engrandecimiento y caída del Califato de Córdoba, causas y consecuencias.” “Recibo hoy la primera, pero la más pura recompensa a que pudiera aspirar por premio a mis desvelos y tareas literarias...acometí un trabajo histórico, ímprobo, difícil, casi gigantesco, la Historia General de nuestra nación. Publicada una buena parte de este trabajo, la Real Academia de la Historia, ha tenido a bien la designación de llamarme a su seno. Esta honra...es lo que hoy hace sentir una satisfacción profunda y una emoción que se debe traslucir. En mi vida queda...anotado este día con la letra de gozo y gratitud”

Fue un discurso de erudición y sentido filosófico, elegante y retórico.

Fue contestado con un discurso de altura intelectual por D. Antonio Cavanilles: “La Academia se complace en contar en el número de sus individuos a Modesto Lafuente, que ha merecido alcanzar grande reputación literaria, que ha consagrado su vida al estudio, que solo y sin auxilio, acometió la ardua empresa de escribir la historia de nuestra nación. El que ha dado tantas muestras de talento, de recta crítica y de buen gusto, no podía menos de pertenecer a esta docta corporación, que alienta todos los esfuerzos, que premia los merecimientos literarios y procura mantener viva la llama del saber histórico”.

Incorporado a la Academia comenzó su trabajo examinando documentos históricos relativos a la conquista de América. Fue agregado a las comisiones “Memorias de la Academia” y “España Sagrada”. A sus instancias se propuso la reimpresión de algunos tomos ya agotados de esta obra. Examinó documentos y libros que habían estado secuestrados por los franceses en 1808.

Su mayor trabajo consistió en examinar la Colección “Papeles varios de jesuitas” y catalogar la “Colección Salazar”, almacenada en la Academia desde 1850 .Estos trabajos llevaron varios años, reflejándose en sus actas el esfuerzo realizado.

Aun no existía el Archivo Histórico Nacional. La academia se encargó de recibir y catalogar los legajos y códices de monasterios y conventos clausurados y D.Modesto colaboró en el inventario de dichos depósitos.

También intervino en casos de denuncias y desafueros, entre otros anuló la autorización conseguida por un ingeniero sevillano que pretendía utilizar las piedras de las ruinas de Itálica para arreglos de caminos.

Pronunció en 1857 el discurso de contestación al ingreso en la Academia de D. Pedro Gómez de la Serna, que desarrolló el tema: “El reino de Alfonso X (Relieve intelectual y político)”

Fue miembro de varias Academias nacionales y extranjeras. Perteneció a distintas Corporaciones administrativas y literarias, y a Sociedades económicas de amigos del país.

La primera en 1835, cuando fue nombrado socio numerario de La Real Sociedad Económica de Amigos del país de León., por su amor a la patria, por su dedicación a la enseñanza de la juventud, y por cooperar al desarrollo de León.

En Madrid en 1838 en el Liceo Artístico y Literario, fue nombrado socio facultativo de la sección de Literatura. A su sede, el palacio Marques de Villahermosa, acudían artistas, poetas, literatos y aristócratas, donde mostraban sus trabajos y sus composiciones.

Su medalla fue la número 21, que actualmente tiene D. Quintín Aldea Vaquero, y su titular anterior fue D. Francisco Tomás y Valiente.

El 30 de Junio de 1866, fue el último día que intervino en la Real Academia de la Historia.

Julián Miguel Cuevas.